

## **LO POSIBLE Y LO IMPOSIBLE DE LA TERAPIA INSTITUCIONAL**

Quiero decir antes que nada que este es un trabajo que lleva por lo menos veinticinco años de atraso. Siempre supe que cuando se está decidido a transmitir algo, sobre todo en lo que concierne al lugar de lo científico, el tiempo de espera nunca es suficiente, tanto mas cuando es el resultado de experiencias personales que trata en su relato de escapar al facilismo de la cita bibliográfica.

Lo imposible es el lugar natural de lo posible: su gestación, desarrollo y parición. Lo imposible adviene así como prólogo ineludible de los esfuerzos a las realizaciones. La imposibilidad es un desafío y es también una instancia de sueños, de expectativas e ilusiones.

Quiero hablarles por lo tanto de lo que fue durante más de cuarenta años el proceso natural de una marcha hacia la realizaciones de esos sueños, de esas expectativas, de esas ilusiones.

No fue una tarea solitaria sino , por lo contrario , convocante de queridos compañeros que no nombro ex profeso para que mi memoria no cometa el acto de una imperdonable omisión.

Pero la tarea conjunta tuvo como escenario único : el Hospital Universitario de Clínicas en el ámbito de la Clínica Psiquiátrica, y se centró en la pertinaz tarea de la Psicoterapia a nivel Institucional.

Cuando hablamos de Psicoterapia institucional nos referimos a la Hospitalaria. Al hablar de Institución la entendemos como un conjunto de personas , grupos y estructuras , centradas en tareas específicas, reguladas e implementadas por un orden organizativo burocrático. En nuestro caso la Institución Hospitalaria referida al Hospital Universitario de Clínicas y en el área de la Cátedra de Psiquiatría, cuyas específicas funciones son en el orden prioritario: la asistencial, la docente y la investigación.

El presente trabajo tiene como principal objetivo la docente y dentro de él analizar las posibilidades formativas de Psicoterapeutas Hospitalarios. Pero entendámonos bien , cuando privilegiamos lo docente de ninguna manera quedan

fuera los otros objetivos: lo asistencial y la investigación. Estas tres áreas se mueven en una inextricable unidad para hacer de nuestra tarea Hospitalaria, como psicólogos y como médicos, un camino que lleva a lo que es en última instancia el beneficio que recibe el destinatario fundamental de esta empresa: el paciente.

## **LA PREHISTORIA DE LO POSIBLE**

### **HISTORIA DEL PSICODRAMA EN EL URUGUAY**

Historiar el psicodrama en el Uruguay implica remontarnos a los años 60 época en el que el ámbito psi .aparece bajo la égida absoluta del psicoanálisis. Modelo indiscutible de psicoterapia y modelo indiscutible de formación. Aparecer en el campo del mundo psicológico con una propuesta contraventora de los preceptos básicos del psicoanálisis era y lo fue un delito de lesa y profano ejercicio. Ese fue el destino inicial del psicodrama.

Cuando a la vuelta de nuestro primer viaje a Europa. A Francia precisamente, en los años 63-64, y con los primeros encuentros con psicodramatistas franceses : Anne Ancelin Schutzenberger en Paris y Pierre Bour en Pas de Calais, nuestros conocimientos de la técnica hasta ese momento eminentemente bibliográfico se resignificaron de práctica y entusiasmo. Anne Ancelin en el campo de la neurosis y Pierre Bour en el de la psicosis. En el Uruguay encontramos en el que era en ese entonces nuestro medio natural , el Hospital y la Clínica Psiquiátrica , el fértil campo para nuestra todavía incipiente tarea psicodramática , pero esta no hubiera sido posible de no contar con el apoyo y la sabia apertura del Prof. Dr. Fortunato Ramírez : neurólogo, psiquiatra, psicoanalista y a la sazón catedrático director de la Clínica Psiquiátrica , con él se inicia la encomiable tarea de hacer posible la psicoterapia a nivel institucional hospitalaria y lo que es más la posible formación de psicoterapeutas a nivel universitario.

Este fue el camino que condujo a la constitución del primer grupo de psicodramatistas uruguayos, primero como tal y primero como resultado de una tarea formativa universitaria. Se constituyeron grupos de psicoterapia psicodramática que comenzaron a dar asistencia a las personas que concurrían a la policlínica psiquiátrica del Hospital Universitario de Clínicas. Paralelamente, y a pedido de la Cátedra se daban cursos informativos sobre psicoterapia psicodramática a cargo de todo el equipo ya formado y se continuaba con los cursos de carácter formativo.

En el año 1972 se realiza en Punta del Este el VII Congreso de la APAL y 1er. Congreso Uruguayo de Psiquiatría del que me cupo la función de secretario de este último, y en el que se vota por unanimidad una resolución altamente significativa:

se aconseja a la Cátedra de Psiquiatría que se instituya con carácter curricular cursos informativos y en lo posible formativos en técnicas psicoterapéuticas diversas. Poco tiempo después son nombrados a estos efectos :el Dr.Héctor Garbarino en psicoanálisis, el habla en psicodrama y el Prof. Dr.Fortunato Ramírez en la técnica dinamo conductual

Paralelamente, pero en íntima relación con nuestra tarea hospitalaria, se comienza a gestar la Sociedad Uruguaya de Psicodrama.

Poco tiempo después y ante la inminencia del quiebre institucional se produce la deserción de integrantes de algunas líneas psicoterapéuticas. Los pertenecientes al Grupo Psicodramático, por lo menos su mayoría, no compartiendo la asepsia política, permaneció al lado del Prof Juan Carlos Rey. El Dto de Psicodrama, por orden de los ad-láteres a la dictadura, fue cerrado y reabierto por dos veces consecutivas, hasta que luego de la destitución del Prof. Dr Juan Carlos Rey, fue cerrado definitivamente. Libros, historias y mobiliario destruido o confiscado señalan el fin del primer período del psicodrama uruguayo. La Sociedad Uruguaya de Psicodrama en vías de lograr su personería jurídica disuelta. En una sesión memorable los que quedábamos decidimos continuar nuestra tarea Universitaria fuera del hospital al que se nos había prohibido la entrada. Continuamos trabajando en grupos formativos con carácter gratuito y con grupos terapéuticos del mismo modo en que lo hacíamos en el Hospital de Clínicas. Fueron horas difíciles pero profundamente gratificantes por las muestras de lealtad y sacrificio de nuestros colegas y entrañables compañeros. Ellos dieron nacimiento al PRIMER GRUPO URUGUAYO DE FORMACIÓN PSICODRAMÁTICA , que no se rigió entonces, ni se rige ahora , por estatutos ni reglamentos, sus integrantes eran convocados y lo siguen siendo por la tarea de difusión, asistencia, docencia e investigación en torno al psicodrama, trabajando fundamentalmente en el Hospital Universitario de Clínicas, a nivel de la Cátedra de Psiquiatría En su segunda etapa en el año 1985 restituída la democracia y restituidos a la Universidad, retomamos la tarea suspendida durante diez años

En los 20 años que llevamos trabajando se trataron por psicoterapia psicodramática 380 personas provenientes de la policlínica de psiquiatría. En el año 1989 luego de 4 años de formación en el Dto de Psicodrama del Hospital de Clínicas, se expidieron 9 certificados de psicodramatistas. Dichos certificados contaron con el aval del Prof.Enrique Probst , por entonces director de la Clínica Psiquiátrica.

La formación de psicoterapeutas es posible a nivel Universitario; y los órganos naturales que deben expedirse acerca de quienes pueden ejercer como psicoterapeutas deben ser a nuestro juicio la Facultad de Medicina para los psiquiatras y la Facultad de Psicología para los psicólogos

La década del setenta se caracterizó, en lo que se refiere al psicodrama, por la importante influencia del psicodrama argentino. representado , en orden cronológico por el Dr. Jaime Rojas Bermúdez que en sus cursos de formación va a dar origen a la hasta hoy vigente Asociación Uruguaya de Psicodrama y Psicoterapia Grupal, de estricta ascendencia moreniana y cuyo marco teórico es la teoría de los roles. Por el Dr. Dalmiro Bustos , del Instituto Moreno de La Plata , y de quienes le sucedieron: Chaira y Carlos Alegre. que representan , aún hoy , la Asociación de Psicodrama Analítico y Psicoterapia de grupo Uruguaya (APPAU).

Janus ,asociación de estudios e investigación en psicodrama. Y muchos otros psicodramatistas independientes pertenecientes a una u otra corriente teórica.

El Primer Grupo Uruguayo de Formación Psicodramática en esos mismos años setenta se identifica con el Grupo Experimental Psicodramático Latinoamericano constituido por los doctores Martínez Bouquet, Fidel Moccio y Eduardo Paulovsky. Esta identificación se funda en la doble vertiente de lo teórico y de lo ideológico: la teoría de la escena por un lado y la postura de sus integrantes que, a casi treinta años de su famoso manifiesto de Ámsterdam, del año 1971, en estos momentos en que transitamos por el perverso espectáculo de la globalización de la miseria, de la enfermedad y del hambre, permanece incólume en su vigencia. Dicho manifiesto expresaba entre otras cosas:

“Rechazamos el uso de las técnicas dramáticas como un producto de consumo. El empleo de las técnicas dramáticas como un espectáculo o juego novedoso dentro de las técnicas terapéuticas. Y , por el contrario, poner en evidencia los sistemas represivos y las conductas que estos fomentan. Detectar y enfrentar situaciones de injusticia social y otras relacionadas con las diferencias sociales. Investigar las conductas autoritarias dentro y fuera de las instituciones. Y por último la pregunta: ¿qué hacer con nuestro poder terapéutico?.”

Hoy día el psicodrama en el Uruguay despliega su actividad institucional en el Hospital Vilardebó tratando pacientes psicóticos crónicos, en el Pereyra Rossell con psicodrama en niños , adolescentes y padres, en el Hospital Maciel con pacientes de internación de corta estadía, en el Hospital de Clínicas donde se continúa con la actividad de asistencia, investigación y formativa con la técnica psicodramática.

En el momento actual el discurso psicodramático fragmentado por la dictadura, como diría Juan Gelman , para preservar el poder en la división fue finalmente reconstituido, y con el aporte de todas las instituciones psicodramáticas uruguayas se creó un espacio de encuentro: el EIPU (Espacio Interinstitucional Psicodramático Uruguayo) donde desde la diversificación de referentes y marcos teóricos se realiza una tarea conjunta de investigación y producción científica.

Quede este trabajo en memoria de los actores , psicólogos y psiquiatras que hace más de treinta y cinco años hicieron posible el psicodrama en el Uruguay y permítanme un solo nombre, en el nombre de todos ellos: el de Bernardo Galli, eximio psicodramatista y entrañable compañero.

## LO POSIBLE ACTUAL

En el área de Psicodrama de la Clínica Psiquiátrica, en el seno del Hospital Universitario de Clínicas, se encuentra trabajando un equipo de cinco técnicos Psicoterapeutas Psicodramatistas dos médicos psiquiatras: el Dr. Oscar Coll y el que suscribe el presente trabajo, dos psicólogas :Ana María de Grossi, Nibya Ocelli y la Profesora Nancy Marino. Consideramos importante destacar que tanto el Dr. Coll como la Profesora Nancy Marino constituyen parte del contingente de Psicoterapeutas psicodramatistas formados a nivel de la Clínica Psiquiátrica en el Área de Psicodrama. Formación que comenzó en el año 1985 y que al cabo de cuatro años, cumpliendo con los requisitos exigidos obtuvieron el certificado correspondiente avalado por el entonces Catedrático de Psiquiatría Profesor Dr. Enrique Probst. Las psicólogas Ana María De Grossi y Nibya Ocelli formadas en la Escuela de Psicodrama del Primer Grupo Uruguayo de Formación Psicodramática trabajan desde hace quince años y en carácter honorario cumpliendo , con el resto del equipo tareas asistenciales, docentes y de investigación.

En el momento actual la actividad del Área de Psicodrama se desarrolla en el plano de lo asistencial, de la docencia y de la investigación .La tarea asistencial se cumple a nivel de dos grupos de pacientes derivados de la Policlínica Psiquiátrica.

Cabe ahora destacar la tarea en el campo de la docencia, vale decir de la formación de psicoterapeutas psicodramatistas hospitalarios En el año 2000 se efectuó un llamado para la integración de grupos formativos. Dicho llamado fue dirigido a médicos y psicólogos que tuvieran no menos de un año certificado de actuación en medios hospitalarios de la Facultad de Medicina o Salud Pública. El plan de formación elevado en su oportunidad al Profesor Dr. Angel Ginés, se estructuró para su desarrollo curricular en base a tres años divididos en dos semestres cada uno, con exigencia de trabajos semestrales y la presentación de una tesis final para la obtención del certificado correspondiente.

En el momento de presentación de esta comunicación existen funcionando dos grupos. El Grupo A está integrado por 12 aspirantes 8 psicólogas y 4 médicos. El registro de asistencias durante el período mayo 2001 a octubre del 2002 tuvo una

asistencia de un 80 por ciento. Actualmente cursa el segundo semestre del primer año. El Grupo B lo integran 15 aspirantes 11 psicólogas y cuatro médicos, están cursando el primer semestre del primer año y durante el período mayo 2002 octubre del mismo año la asistencia fue de un 85 por ciento.

El hecho de que el primer semestre consistiera en una experiencia de psicoterapia psicodramática nos permitió una aproximación evaluativa sobremodera significativa, como modalidad sustitutiva de entrevistas personales, que nos permitieron tomar cuenta de la capacidad y disposición psicológica para la continuidad de una adecuada formación.

En lo que concierne a la tarea de investigación, nuestro grupo considera que para que ella sea posible debe ajustarse , como lo señala muy bien Manuela Utrilla en su libro “¿Son posibles las Terapias en las instituciones?”, a : “una metodología científica que se base en los siguientes pasos: a) una adecuada relación entre los medios y las condiciones de la investigación .b) relacionar los parámetros entre sí. c) poner en relación los resultados con la situación de la experimentación. d) destacar algunos denominadores comunes. e)deducir hipótesis. f) contrastarlas. g)desarrollar las conclusiones. y h) relativizarlas y retomar la tarea de sistematizar”.

Los resultados obtenidos en estos años serán motivo de ulteriores comunicaciones. Sólo destacaremos el enriquecimiento que esta modalidad de trabajo de investigación, de acuerdo a los parámetros indicados, nos ha dado a los fines asistenciales y docentes.

### **DE LO IMPOSIBLE A LO POSIBLE**

En el correr de los últimos meses surgió a punto de partida de las Cátedras de Psiquiatría y de Psiquiatría Infantil el loable intento de regular la formación de psicoterapeutas hospitalarios elaborando a sus efectos una Base Programática para ser elevada a las autoridades de la Facultad de Medicina a través de la Escuela de Graduados.

Me voy a permitir algunas reflexiones al respecto. La primera es el desafío que este intento implica , en los críticos momentos por los que transita el país en

general , y nuestra Universidad en particular, desafío que enfrenta los atravesamientos sociales, económicos y políticos totalmente distintos a los padecidos por las instituciones privadas , y no me refiero a los sistemas mutuales muchos de los cuales están sufriendo a la par que el Clínicas el escarnio de sus agotamientos presupuestales, sino a aquellas otras, de reconocido prestigio científico, formadores también de excelentes y reconocidos técnicos en las diferentes líneas en psicoterapia. Estos atravesamientos institucionales constituyen parte importante del proceso formativo. Esto nos conduce a una segunda reflexión: El Hospital Universitario de Clínicas depende en su funcionamiento de los aportes presupuestales cuya ignominiosa mengua la conocemos y sufrimos. La Clínica Psiquiátrica formando parte de la Institución Hospitalaria es obvio que también la padece y sufre, como la padece la población que a ella acude. Todo esto introduce importantes variables en su salida a la comunidad, y en la tarea asistencial y docente que allí se realiza, resintiendo los esfuerzos formativos y psicoterapéuticos, “involucrados en complejos procesos relacionales que, de no ser detectados a tiempo, se corre el riesgo de perpetuar patologías que se pretenden aliviar” (M. Utrilla) y distorsionar gravemente la formación de los futuros psiquiatras y psicólogos, y en lo que aquí específicamente nos interesa , de los futuros psicoterapeutas hospitalarios.

La tercera reflexión es que en tratándose de un plan formativo que se concretaría a través de la Escuela de Graduados, como toda Escuela deberá conocer antes que nada la infraestructura docente. Docentes que deberán haberse formado, como condición fundamental, en ese mismo ámbito de lo Hospitalario, con la específica orientación en psicoterapia, y que tengan en su formación la capacidad suficiente como para detectar y elaborar los atravesamientos que arriba mencionáramos. Que no son los mismo repetimos que ocurren en los extramuros de los Hospitales a nivel privado

Y una última reflexión. Siento que todos debemos hacernos cargo de la importancia de la tarea emprendida por las Cátedras de Psiquiatría y de Psiquiatría Infantil. Tarea que por intención y por efecto nos lleva a todos los que estamos en la tarea psicoterapéutica Hospitalaria a experimentar el advenimiento de una importante instancia: la coincidencia de las diferentes líneas psicoterapéuticas en un privilegiado

lugar de intercambio de técnicas y referentes teóricos ,desde cuya diversidad se producirá el cambio fundamental para el avance de la psicoterapia. Un reagrupamiento de los discursos fragmentados. Condición imprescindible para el avance de la ciencia cualquiera sea el campo en que ella se desarrolle. Y continuar preguntándonos entre nosotros , los psicoterapeutas , con la convicción de que las preguntas son perennes y las respuestas tan sólo transitorias.

Dr. Juan Pedro Severino